

GANADERÍA

É

INDUSTRIAS RURALES

REVISTA QUINCENAL

AÑO I.—NÚMERO 7

✻✻ Valladolid, á 15 de Abril de 1906 ✻✻

SUMARIO

Crónica de la quincena.
La raza bovina Charolaise.
El argoma.
Países productores de ganado lanar.
Pequeñas industrias rurales.
El Concurso agrícola de París.
La temporada de carreras.
Nuestros grabados.
Notas y Recortes.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

	3 meses	4 Pesetas.
España.	6 »	6 »
	1 año	10 »
Extranjero.	1 »	15 »

ANUNCIOS

SE MANDA TARIFA Á QUIEN LA SOLICITE

REDACCION Y DESPACHO

Avenida de Alfonso XIII, número 16, principal izquierda.

VALLADOLID

Tipografía y Casa editorial Guesta.

Macías Picavea, núms. 38 y 40.

A NUESTROS LECTORES

La REVISTA contestará toda clase de consultas referentes á la cría de ganados y sus industrias anejas, así como, en general, á cuanto se relacione directa ó indirectamente con la agricultura. Toda consulta deberá, para el mejor despacho, ser escrita por sólo una cara, tratando exclusivamente del particular y nunca á la vez que otros asuntos concernientes á envío de fondos, reclamaciones, etc. Si se diese el caso de hacer varias preguntas á la vez, cada una irá por separado de la otra. Las contestaciones, enteramente gratuitas, aparecerán en sección especial, bajo las iniciales del suscriptor, que, en todo caso, debe acompañar á la consulta una fajilla del periódico. Las consultas veterinarias de carácter urgente, serán contestadas desde luego por carta particular, si bien requieren para ello venir acompañadas de cinco pesetas en giro mútuo ó letra de fácil cobro.

Invitamos á nuestros amigos y suscriptores á dar cuenta en la REVISTA de sus experiencias en cuanto atañe á la ganadería, cultivos de prados y forrages, silos, raciones y cuanto pueda, por uno ú otro concepto, ser de interés sobre el asunto. Los fracasos como los éxitos son por igual interesantes, y de unos y otros se forma la experiencia que habrá de conducirnos, no sin lucha, al resultado. Toda correspondencia destinada á esta sección debe venir firmada con el nombre y apellido del remitente y así aparecerá en nuestras columnas, á menos de expreso deseo del interesado, quien indicará en tal caso el seudónimo ó iniciales que habrán de ponerse al calce de su escrito.

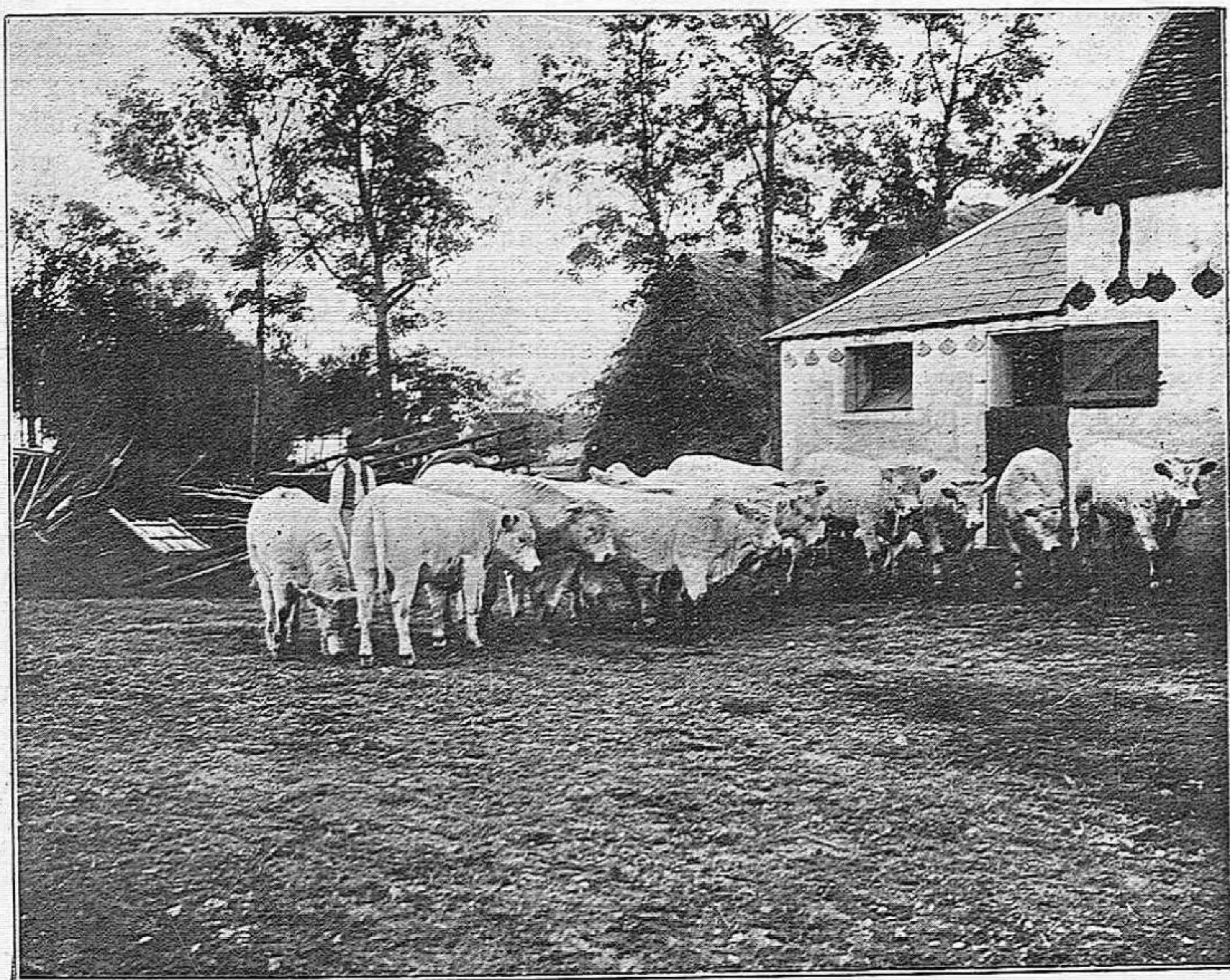
Con el objeto de que se conozca á los verdaderos criadores y sepa el público donde acudir en el caso de necesitar algunos animales de reconocida pureza, esta REVISTA abrirá un DIRECTORIO ESPECIAL en la última página de cada número y en el que todo ganadero tendrá derecho á determinado espacio, con sólo ser nuestro suscriptor. *Es sin embargo condición precisa para figurar en él ser propietario de ejemplares de una raza del país bien definida ó de animales de pura sangre extranjera.*

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

- F. A. M.—Pola de Lena, Oviedo.—Anotamos la subscripción pedida por un año, enviándole con esta fecha los números del 1 al 4 que van publicados. También los remitimos al Sr. Don P. B., de Ujo, de conformidad con sus instrucciones. Muy bien lo que dice sobre el importe de ambas.
- B. C. G.—Oviedo.—Contestamos por separado á su apreciable carta.
- R. T. y P.—Palma, Baleares.—Recibimos su giro y los informes pedidos. Mil gracias.
- A. S. de S. M.—Madrid.—Recibido el importe de la subscripción por el año corriente. Le enviamos los números atrasados.
- L. F.—Madrid.—Remitimos la subscripción pedida á nuestro Director.
- P. Ll. F.—Villaviciosa, Oviedo.—Dispense si por ausencia del Director se le envía la subscripción con algún retraso. Gracias por su remesa.
- F. T. y V.—Palma, Baleares.—Recibida su remesa y enviados los números 1 al 5 de la publicación.
- M. F. Vda. de P.—Mahón, Baleares.—Hemos recibido el importe de la subscripción, que, por ausencia del Director, se envía con algún retraso. Sírvasse dispensarnos.
-

A NUESTROS SUBSCRIPTORES

Hemos de agradecer á los que se encuentran en descubierto tengan la bondad de situarnos el importe de sus subscripciones, preferible para ellos y para nosotros á las molestias y quebrantos del giro, que en otro caso nos veremos obligados á hacer á su cargo.



Grupo de terneros de raza Charolaise
del criadero de Mr. Frédéric Bardin, Chevenon, Nièvre, Francia.

CRÓNICA DE LA QUINCENA

Empieza á hablarse, aquí y allá, en todas las regiones españolas, de concursos agrícolas y ganaderos, y la misma Comisión gijonesa de festejos, anticipándose á nuestras indicaciones, incluye en su programa una exposición de ganadería, entre las corridas de toros, el tiro de pichón y los concursos musicales.

Ya es la Cámara agrícola de La Coruña proyectando de acuerdo con el Gobierno una exposición de ganados en el próximo verano; ya la ciudad de Teruel, pensando con motivo de las fiestas de San Fernando en el próximo Mayo, celebrar una exposición agrícola; y hoy Puenteáreas y Orense mañana, y este mes Haro y el otro Zaragoza y ahora Sevilla y después Valencia, por donde quiera se proyectan concursos de ganados, de flores, de maquinaria agrícola, iniciando nuevos rumbos y demostrando interés por lo que ayer todavía apenas si llamaba la atención de contadas personas.

En ciertas ciudades castellanas, Valladolid entre otras, celébranse asimismo durante la semana mayor verdaderos concursos de animales cebados, á los que sólo falta publicidad y organización para convertirse en verdaderas exposiciones, de positiva utilidad para la ganadería de la región.

Pero es preciso hacer las cosas á derechas. Tener primeramente ideales bien definidos, anunciar el concurso de un año para el otro, cuidar de su organización hasta en los menores detalles, dar libertad al jurado y posponer los intereses particulares, que aquí tanto nos preocupan, á la prosperidad y al adelanto de la comarca.

El Gobierno, por otra parte, con esa ruindad á que nos tiene ya habituados cuando se trata de cosas útiles, y queriendo al mismo tiempo contentar á todos, no viene á contentar á ninguno, aún gastándose en fin de cuentas casi tanto como vendría á gastarse haciendo las cosas como es debido. Mil pesetas aquí, quinientas acullá, y tres en este lado y dos en el otro viene el Gobierno á distribuir casi tanto como fuera necesario para una sucesión de Concursos

regionales, á la manera de los celebrados en Francia desde hace mucho tiempo y como se pensó celebrarlos en España, allá por los años de 1881 ó 1882, siendo Ministro de Fomento D. José Luis Albareda.

Esto es lo acertado y cuanto se haga en otro sentido será simple y sencillamente echar el dinero por la ventana sin finalidad y sin provecho, como se tira en Andalucía no bien se mueven las masas aleccionadas y engreídas, como se tira hoy y mañana y á todas horas á poco que entren en juego estas influencias ó aquellos intereses.

Mejor que gastar el dinero en esas paradas de sementales, en que el señor Gasset pensó en mal hora, y que no pasarán en la práctica de uno de tantos fracasos, gástese lo que habrá de importar la adquisición de esos reproductores, que siempre será un pico respetable, y unido á los pellizcos dados aquí y acullá al presupuesto para este Concurso, para aquella conferencia y para esto y lo de más allá, llegaremos á una suma, sinó comparable á la destinada para el objeto en otros países, bastante al menos para despertar el interés de los criadores y marcar nuevos rumbos y orientaciones á nuestra riqueza pecuaria, vista hasta hoy como cosa secundaria y accesorio, inferior á esta ó aquella industria local, para cuyo fomento todo viene á parecerles poco á nuestros hombres de Gobierno.

¿Saben siquiera los Ministros de Fomento, los empleados en cuyas manos están los intereses ganaderos, lo que otros países dedican á fomentar la riqueza pecuaria? Por si así fuere, y lo que pasa parece darnos la razón, allá van algunos datos, que aun pecando de incompletos, nos darán una idea sobre el asunto.

Francia, además del Concurso general que acaba de celebrar en París y de los que tendrán lugar en este verano en Toulouse, Rennes y Nancy, acaba de votar cien mil francos para una exposición hípica. Inglaterra en sus trescientas ó más exposiciones reparte quién sabe qué millonadas, y al lado de humildes concursos locales, hay

certámenes, como el que año con año celebra la Sociedad Real de Agricultura, cuyos premios pasan de seis mil libras esterlinas, ó como el que se verifica en Dublin, donde hace dos años la suma destinada á premios ascendía á £. 14.000 (trescientas cincuenta mil pesetas).

Suecia, al celebrar su 19.º congreso agrícola en Gefle en 1901, gastaba en el concurso 70.000 coronas (91.000 francos), suma desde luego más importante para aquel país que los treinta, los cuarenta ó los cincuenta mil dollars de las exposiciones celebradas en muchos de los estados de la Unión Americana. Desde el punto en que en uno de los Concursos anuales de un Estado se gastan esas sumas, no creemos sorprenda á nuestros lectores la cantidad de quinientos mil dollars repartidos en premios en la exposición celebrada en Saint Louis en 1904.

Y no es solamente en esos países y en otros que como Suiza, Holanda y Dinamarca cuentan la ganadería como su principal riqueza. En la India inglesa, en Egipto, en Argel, en las islas lejanas que posee Inglaterra en Oceanía las exposiciones agrícolas y ganaderas tienen mayor importancia y despiertan interés más subido del que pudiera creerse á la primera vista y del que ¿por qué callarlo? se nota entre nosotros por esos torneos de la civilización. Sólo en la exposición celebrada en Vizianagaran, en la India, el año antepasado, el número de cabezas expuestas pasó de 1.400.

Aun teniendo que copiarnos debemos insistir en la creación de «concursos regionales de ganados, dividiendo á la nación en zonas, formadas cada una por cierto número de provincias, las más semejantes por su suelo y condiciones, y celebrando las exposiciones ó certámenes alternativa y sucesivamente en todas ellas. Diez ó doce regiones llenarían á mi juicio el objeto, estudiado convenientemente el asunto, y con una suma de seis á siete mil pesetas por región pueden ofrecerse premios de cierta importancia; puesto que á dicha cantidad nada haría de más agregando otro tanto la provincia respectiva y algo también el Ayuntamiento de la ciudad donde debiera tener verificativo fiesta tan civilizadora, fiesta que es hora ya sustituya en España á la lidia de toros, y pudiera muy bien ocu-

par el lugar de ella en ferias, visitas regias, centenarios, etc.»

* * *

Tal idea que, ya lo hemos dicho, no es nuestra, y á la cual quiere responder aunque de modo muy incompleto la celebración de exposiciones en las Granjas regionales, será, no hay que darle vueltas, la que venga á regenerar nuestra ganadería y á señalar rumbos que apenas se inician, en favor de la cría de ganados en España.

Por ese camino se irá más lejos que aumentando las Granjas pecuarias ó dando mayor latitud á las existentes. Estas nunca llenarán, teniéndolas como se tienen en España, sino la misión educativa, aun cuando se tenga la suerte de hallar hombres competentes, que no abundan, y haya, como hay en la de Madrid, una persona en realidad conocedora, que ha puesto sus amores y su inteligencia en el asunto y á él se consagra con verdadero culto.

¿Qué pasará el día, que ojalá nunca llegue, de poner en otras manos la labor encomendada actualmente al Sr. Pruna? ¿De qué habrán servido sus estudios, su competencia, su dedicación, aun suponiendo, que estamos convencidos de lo contrario, de que le sucediera persona igualmente apta, tan dedicada y culta, pero con ideas distintas de las suyas? ¿Qué quedaría á la vuelta de poco tiempo de los ensayos verdaderamente notables que el actual encargado ha hecho sobre las diferentes razas de carneros, los tipos distintos de merinos conservados por estudio, los grupos de bovinos Angus por él tan apreciados y todo lo que en aquel departamento se ha llevado á término durante el tiempo que ha estado á su cuidado?

Por todas estas razones casi nos inclinamos en la mayoría de los casos á las granjas suizas de creación oficial, como la de la escuela de Zöllikofen, perteneciente al cantón de Berna, y donde con excepción de una sola vaca de raza Schwyz el resto del criadero está compuesto exclusivamente de ejemplares de la raza local y cuidado para la producción lechera. Los discípulos conocerán y estudiarán perfectamente en los animales vivos de la Granja de la escuela el ganado pinto Simmenthaler; las razas

extranjerías, como los frutos, como tantas otras cosas, que es difícil tener á la mano, los estudiarán en ejemplares de yeso, admirablemente hechos y coloreados, quizás superiores á los de carne y hueso de que á veces se dispone, mucho menos costosos que los otros y que el profesor saliente como el entrante no pueden echar á perder por medio de alianzas y cruzamientos á capricho.

El arancel se ha publicado, y como nos temíamos y adelantábamos en nuestro número anterior, la cuota para el ganado vacuno es casi la misma de antes y en poco ó nada influirá en la importación del ganado Sud-americano. No vale la pena entrar en pormenores enfadosos, sabiendo como sabemos el criterio que ha precedido para la confección del arancel, los intereses puestos en juego y el poquísimo patriotismo que los informa.

Por fortuna, y no nos cansaremos de repetirlo, los intereses pecuarios tienen su mejor y más segura defensa en el perfeccionamiento de los animales domésticos, y á esa tarea debemos consagrarnos con ahínco, en la seguridad del resultado.

Poco importa que la cuota por buey sea en fin de cuentas de cuarenta ó cincuenta pesetas. Lo que importa es tener aquí ganado tan corpulento y tan precoz como el que viene de las tierras argentinas y eso lo conseguiremos fomentando la cría de ganados, dedicando á ella energías dormidas ó gastadas en otra cosa, capitales que sabemos emplear únicamente en valores del Estado.

Lo que sí no debemos tolerar más tiempo son las facilidades concedidas á la inspección sanitaria, y en este punto no caben distinguos ni consideraciones. El ganado que se importe de otros países para el consumo debe ser sometido á un período de observación, en lazaretos especiales, y todo caso sospechoso tratado con el rigor que si de epidemias humanas se tratase. Hacer otra cosa es criminal y no hay disculpa ni pretexto que la autorice.

Lo que tampoco debe quedar como está es el impuesto que grava como si fueran para el consumo los animales venidos del

extranjero para la reproducción, y que fácilmente pueden separarse, al amparo del certificado genealógico, que para exceptuarlos del pago podría exigirse y sería por sí sólo garantía importantísima en favor de la clase importada.



LA RAZA BOVINA CHAROLAISE

Una de las razas más importantes de bovinos existentes en Francia es, sin disputa, la conocida con los nombres de Charolaise-Nivernaise ó simplemente de raza Charolaise, y para convencerse de ello basta visitar uno de los concursos anuales de ganados celebrados en París ó leer en los periódicos franceses las reseñas de sus exposiciones.

Hablar de su origen, relativamente moderno, nos llevaría á hablar de diferencias en el tipo, acaso existentes en épocas lejanas, ó á buscar en el Charolais de nuestros días el patrón primitivo de raza jurásica, de que sin duda descendían los animales de aquella zona antes de convertirse, por selección y por alianzas extrañas, en el animal corpulento, fino de esqueleto y de formas casi perfectas de nuestros días.

La cordillera del Charolais, enclavada en parte en la antigua Borgoña, forma en cierto modo la cuenca del Saône hacia Occidente y viene á ser como prolongación de las montañas suizas, haciendo no sólo verosímil sino segura la existencia allí de bovinos descendientes de los que pueblan desde hace siglos los macizos y las estribaciones de los Alpes. Pero aquellos animales criados con determinado fin y buscando cierto tipo, no sólo por elección sino aún por medios extraños, apenas muestran en la época presente huellas de su origen y aún son distintos, no sólo de aquellos animales que se criaban en los alrededores de Charolles allá por los últimos años del siglo XVIII ó principios del XIX, en los días en que fueron escritas muchas de las obras francesas que aún sirven de guía y de consulta entre nosotros, sino de los mismos ejemplares que tuvo á la vista la gran Rosa Bonheur para su cuadro famoso *Labourage*

nivernais, pintado en 1847 y existente en la actualidad en el Museo del Luxemburgo. Con efecto aquellos bueyes blancos y bermejillos, uncidos de seis en seis, que están vivos, que se mueven y rompen el surco, azuzados por el aguijón y las voces del boyero, son, aunque cuadrados y macizos, de otro tipo más enérgico y vigoroso, que no se encuentra en el animal moderno del Charolais, un tanto linfático, de miembros más cortos, obtenido de la fusión de las distintas variedades, de origen á cual más diverso, que existían en diferentes lugares al mediar todavía el siglo XIX.

La raza existente por aquel entonces en la vecindad de Charolles, seleccionada por los criadores en busca de determinadas cualidades y aún persiguiendo el color blanco totalmente en sus animales, mezclóse y confundióse con los animales del Nivernais, no exentos en gran parte de sangre Durham, más cuadrados, más simétricos, más precoces; y de la unión de ambos tipos vino á formarse la raza actual, notable por su precocidad y por sus rendimientos, á la vez que de líneas regulares y en la que más acaso que por infusión directa, con ser ésta bien sensible, influyó la raza short-horn, sirviendo en este caso como en otros, de modelo y de patrón al cual se han ajustado los criadores de las diferentes razas, lo mismo en Francia que en Inglaterra, en Suiza que en Holanda.

En este caso su infusión está probada suficientemente, no sólo por la sangre de los animales llevados á aquella zona por los colonos venidos de Inglaterra á las tierras de Mr. Brière d' Azy por los años del 1823 al 1825 y aún, sin hablar de otras introducciones aisladas, por la influencia ejercida indudablemente en el Nivernais por la vacada Durham de Poussery, cuya duración fué de cerca de cuatro años, desde el 1844 al 1847, no sólo por los ejemplares vendidos de aquella granja á los colonos de la región, sino por el número considerable de vacas servidas por los toros del establecimiento.

Lo que precede no excluye la tarea llevada á cabo por otros criadores á la vez, buscando por selección el tipo mejorado y los establos del Conde de Bouillé, de Massé y otros se ufanaban de tal origen, si bien á la larga y de la unión de los diferentes tipos

ha venido á resultar un todo homogéneo, en el cual no es posible desconocer alguna infusión, si bien sea muy diluida y atenuada, de sangre Durham.

El tipo del Charolais es hoy de notable uniformidad y no puede darse espectáculo más hermoso que uno de esos concursos especiales de la raza ó los grupos de terneros, como el que ofrecemos en la portada de este número y suelen verse á cada paso en las campiñas de Nevers ó atravesando el valle delicioso de Germigny.

Los méritos reales de esta raza la han hecho ir ganando terreno en todas direcciones, siendo actualmente la segunda de Francia por el número, y extendiéndose en todo el departamento del Allier, Nièvre, parte importante de los del Cher, Indre, Loire, Côte-d' Or, alguna parte de la región volcánica del Puy-de-Dôme, casi en las tierras ocupadas por los Salers, y prolongándose hasta los alrededores de Villefranche, no lejos de Lyon, y por la comarca antes conocida por el Berry.

El centro de producción de la raza puede fijarse de hecho entre Macon y Bourges, viéndose con frecuencia en los concursos especiales de ella en Nevers, Moulins, Charolles ó Saint-Pierre-le-Moutier hasta doscientos y trescientos machos de lo mejor de la raza. En estos concursos no son raras las ventas de toretes superiores en realidad que llegan y aún pasan de mil francos.

La raza Charolaise, que está llamada indudablemente á ocupar todo el centro de Francia, cuenta en la actualidad con una población estimada en las cifras siguientes:

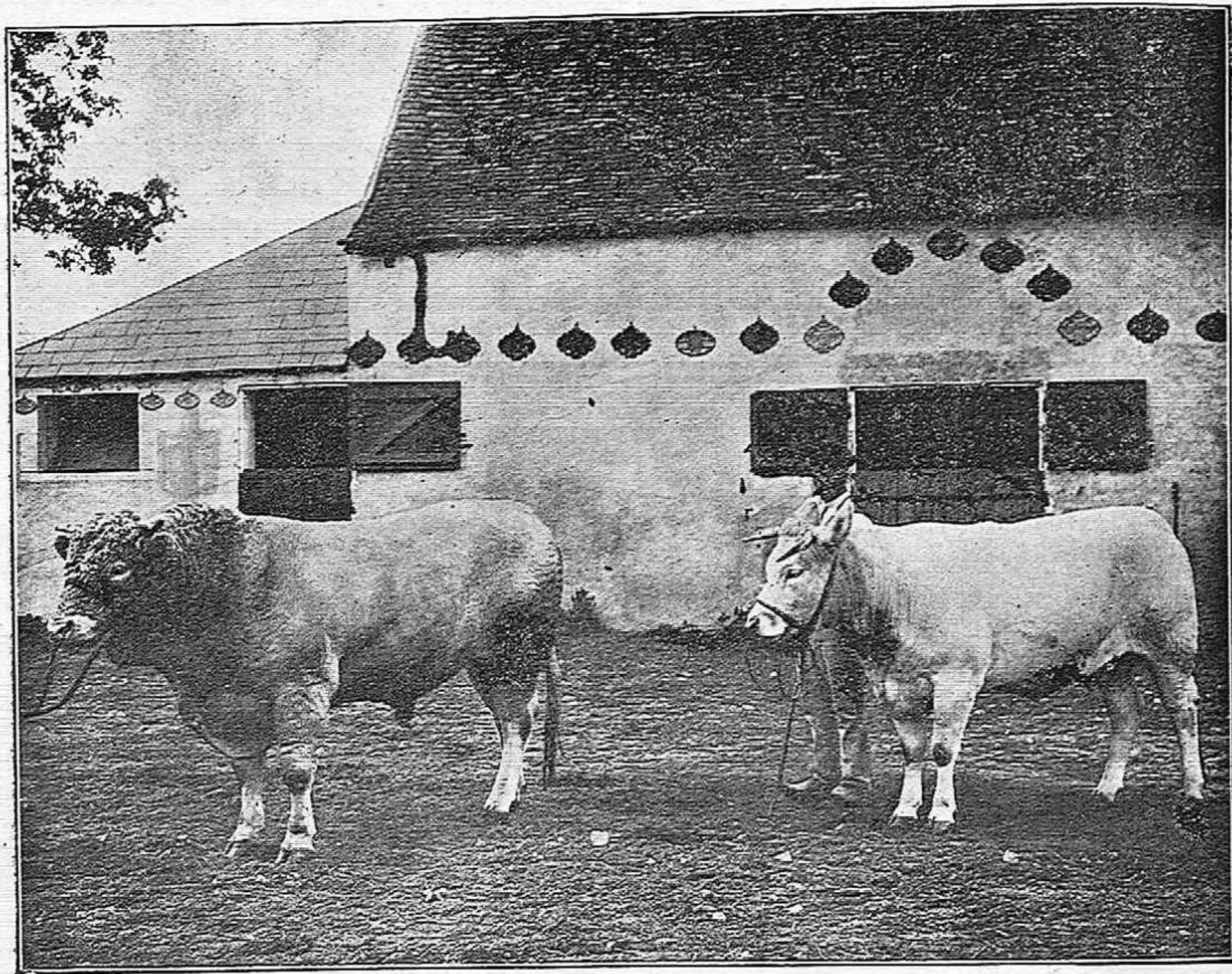
	Cabezas.
Departamento del Allier. Todo.	256.000
» Saône-et-Loire $\frac{4}{5}$ partes.. . . .	256.000
» Nièvre. Todo.	192.000
» Loire. Una mitad.	75.000
» Cher	70.000
» Yonne	64.000
» Côte-d'Or	38.000
» Indre $\frac{1}{5}$	27.000
» Puy-de-Dôme $\frac{1}{10}$	28.000
» Creuse (aprox. ^{te}).	20.000
	1.026.000 (*)

(*) Marcel Vacher, L'élevage français, Enero de 1905.

El aspecto de la raza impresiona desde luego en su favor. Su cuerpo, compacto y simétrico, de costillar amplio, de pecho profundo, de cuarto trasero carnoso y desarrollado, de miembros finos y breves que soportan, bien puestos y cubriendo mucha tierra, la pesadumbre del animal, con cabeza corta, generalmente bien proporcionada,

El esqueleto es fino, anchos y carnosos los riñones, recto el lomo, si bien con cierta propensión á flexionar en tales ó cuales individuos, y la cola, corta y ancha en su base, colocada por lo regular un tanto baja.

Las astas, que generalmente son blancas y redondas, resultan un tanto ordinarias en



Toro y vaca de raza Charolaise-Nivernaise

GOQUET (n.º 724) y BLANCHE (1.285)

CRIADOS Y PROPIEDAD DE MONSIEUR FRÉDÉRIC BARDIN, DE CHEVENON, NIÈVRE, FRANCIA.

ancha la cerviz, pequeñas las orejas, de mirada y expresión dulce y bondadosa, hacen de la raza Charolaise uno de los tipos más hermosos de toda Francia. El pelo, uniformemente blanco, con tal ó cual individuo de tinte ligeramente pajizo, adquiere en los ejemplares bien cuidados reflejos sedosos y brillantes en la tabla de la mejilla, en los remolinos del pecho, junto al blanco rosado de los párpados, en torno del hocico, igualmente color de rosa. Los muslos carnosos y llenos están bien provistos en toda la nalga y hasta el corvejón, abultando aquella, á la manera del ganado inglés de raza Hereford.

su base, aunque se afinan al dirigirse, primero hacia los lados y al fin con inflexión graciosa hacia arriba. Su longitud no pasa de mediana y no es raro cierto color verdoso en todas ellas ó por lo menos en las extremidades.

La piel es gruesa, si bien flexible y jugosa, colgando un poco bajo la quijada, pero nunca á lo largo del cuello, que es á la vez que breve, cilíndrico y musculoso.

Teniendo en cuenta sus cualidades como raza de carnicería y cuando los méritos del ganado vacuno como animal de trabajo van siendo cada día tenidos en menos, ante el

empleo más y más general del caballo para las faenas agrícolas. ¿qué extraño es que, si bien empleado todavía para el trabajo á la vez que para aprovechar los residuos de la remolacha en la región azucarera, no se haga el mismo caso que antiguamente de las cualidades de resistencia y de energía del animal y se tenga por bien perdido algo de esos méritos ante su facilidad para el cebo y su precocidad indiscutible? ¿Qué raro es asimismo que la raza siga día con día ganando terreno y avance más y más en unas y otras direcciones, suplantando á otras variedades locales que le son inferiores no sólo en precocidad y en rendimientos sino aún en belleza y homogeneidad?

El animal de esta raza se desarrolla pronto y adquiere buen peso. El buey que obtuvo el premio de honor en el concurso de animales gordos en 1900 pesaba á la edad de 43 meses 1.067 kilogramos. La vaca premiada en aquel mismo año tenía un peso de 808 kilogramos á los 3 años.

Su rendimiento en carne es tan notable como su peso. El buey premiado en París en 1899 tenía un peso vivo de 940 kilogramos á la edad de 54 meses y dió en canal 636 kilogramos ó sea el 67.67 % del peso en pie.

El marqués de Dampierre cita entre otros ejemplos el del buey Alibert, cebado por Mr. de Béhague y pesando 860 kilogramos á los 37 meses, entrando en los siguientes por menores:

Peso al nacer	31 kilogramos.
Al año	350 »
A los 15 meses	440 »
» 18 »	525 »
» 21 »	600 »
» 24 »	600 » (Epoca de la dentición).
» 27 »	690 »
» 30 »	740 »
» 33 »	775 »
» 36 »	860 »

El aumento de este animal desde el día de su nacimiento fué de 23.055 kilogramos por mes.

Sobre este buey, sacrificado ocho meses más tarde, da el mismo autor los siguientes datos:

Peso vivo	970 kilogramos.
» en canal	665 »
Proporción	68.608 %.
Sebo	105.05 kilogramos.
Cuero	55 »

La alzada de los animales de esta raza puede fijarse en 1,50 metros, si bien se dan casos excepcionales de 1,60 y aún más, tratándose de individuos alimentados copiosamente desde su nacimiento.

La vaca Charolaise no es lechera y la forma de la ubre deja que desear generalmente, aun en los individuos superiores, siendo poco extensa, de mala forma y con pezones apiñados casi siempre. Aun cuando así no sea la ubre no es capaz ni flexible y su rendimiento lechero puede apenas estimarse suficiente para las necesidades de su cría.

M.



EL ARGOMA

El argoma, aulaga, tojo ó jaramago, que por todos estos nombres y algunos más es conocida en España la leguminosa designada bajo el nombre científico de *ulex europæus*, ocupa grandes extensiones del litoral del Norte y casi toda la región gallega, tierras oceánicas, más ó menos sílico-arcillosas ó arcillo-silíceas, pobres de cal, frescas y húmedas, muy semejantes á la zona occidental de Inglaterra, desde las colinas de Escocia hasta la península del Devonshire y de una gran parte de Francia, no sólo en Bretaña y siguiendo la costa del Oeste, sino internándose en el Centro hasta el Limousin, donde los hielos queman sin embargo la planta en ocasiones, y sin trepar nunca más allá de cierta línea en las montañas.

En Inglaterra, como en Francia y como entre nosotros, ha sido aprovechada desde tiempos muy remotos esta excelente leguminosa, en la zona de tierras pobres en que crece espontánea y quizás su empleo fué en lo antiguo de más importancia que en nuestros días, como parecen indicarlo los artefactos existentes aquí y allá para machacarla, en zonas donde en la actualidad no se hace uso de ella. Así pasa por ejemplo en la parte oriental de Asturias, donde hace veinte ó treinta años todavía se empleaba en algún caso para los caballos, del mismo modo que antes se daba á los bovinos en la estación de invierno. Por lo demás hay una gran zona de Galicia donde el tojo entra en

la alimentación del ganado, dedicándosele ciertos cuidados y haciendo verdaderas siembras con tal objeto.

Empléase, á la vez que como forraje, de modo más general en unas y otras comarcas como combustible, como abono y como material para las camas del ganado, asociada con las otras plantas que viven al par de ella ó con alguna cantidad de paja.

Los pies de argoma casi arbóreos, de quince ó veinte años, que suelen verse en la vieja Armórica ó en ciertas zonas de las provincias de Lugo y La Coruña, levántanse á tres y cuatro metros de altura, y sus troncos retorcidos y fibrosos, son utilizados no sólo como combustible, sino para cabos de herramienta, no siempre lo bastante rectos, pero de veta y resistencia excepcionales.

Los labradores de aquellas comarcas saben perfectamente que donde se levantó años y años el bosque de argomas, las tierras, descansadas y enriquecidas por la leguminosa, serán las mejores para la producción de trigo y de patatas, no obstante el verdadero desperdicio que para librar el suelo de raigambres y malezas han hecho inconscientes quemando los residuos de la planta y enterrando con la siembra sus cenizas.

No es que carezcan aquellas de valor. El análisis publicado por Mr. A.-Ch. Girard (*) acusa los siguientes resultados:

Acido fosfórico.	6,71
Potasa.	27,13
Cal..	11,71
Magnesia..	4,28

Lo que sucede es que, como el suelo de donde vienen, son pobres en cal y en ácido fosfórico y la potasa, riqueza principal de esas cenizas, tiene poco valor para esos suelos graníticos. Su riqueza es mayor con mucho como abono verde, si bien, á causa de su parte leñosa, la descomposición de la planta es muy lenta bajo la tierra, como pasa, empleada para cama de los ganados, ó adicionada en las fosas de estiércol.

Respecto al empleo del argoma como forraje, limitado á determinadas localidades

de Inglaterra, de Bretaña ó de Galicia, presenta tan grandes ventajas y es de valor tan subido que no nos explicamos cómo no ha adquirido mayores proporciones, á no ser por la necesidad de emplearla á las pocas horas de machacada y el trabajo enorme que reclama la recolección de los brotes tiernos de la planta y su machacamiento hasta ser convertida en una masa suave, libre de los pinchos que hace en ella el papel de hojas y cuya desaparición se ha intentado en vano en alguna de las especies cultivadas.

La tarea de cortar el agoma es mucho más sencilla, si ésta se cultiva en praderas, que cogiendo aquí un puñado en esta cerca, otro más allá en aquel vallado hasta completar la cantidad necesaria. La labor de pisarla es también infinitamente inferior con ayuda de las máquinas fabricadas con tal objeto, y si llegara á descubrirse el medio de ensilarla no cabe duda que su empleo se extendería y generalizaría á toda la región donde la planta encuentra terreno á propósito para su desarrollo.

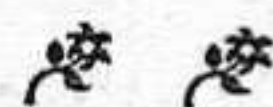
¿Cuál otra podría como la argoma dar sin abonos, casi sin cultivo y sin trabajo, rendimientos forrageros de treinta, de cuarenta, de sesenta mil kilogramos por hectárea, en la época en que precisamente no hay otro forraje verde y con un valor nutritivo que puede compararse en ciertos componentes con la alfalfa?

Por todas estas circunstancias y en las explotaciones que trataren de llevarse á cabo en aquellas zonas es de desear que, lejos de hacer desaparecer desde luego los argomales, se dediquen á ellos ciertos terrenos, acaso más en los primeros tiempos; pero siempre en cantidad bastante para variar las raciones de invierno.

La cosecha del argoma para forraje puede hacerse desde Noviembre hasta su floración en Febrero ó Marzo, en cuya época la deja el ganado.

Téngase en cuenta que en esos terrenos ninguna planta forragera dará los rendimientos de esta admirable leguminosa que Rieffel llamaba con razón la ALFALFA DE LOS PAÍSES POBRES.

(*) Journal d' Agriculture Practique, 1901, Tomo I, números 13, 14 y 15.



PAÍSES PRODUCTORES DE GANADO LANAR

Las estadísticas siguientes, aunque algo incompletas, darán idea á nuestros lectores de los principales países productores de ganado lanar en el mundo:

Países.	Años.	Número de cabezas.
Colonias inglesas de		
Oceanía.	1904	75.667.547
República Argentina. . .	1895	74.379.562
Rusia.	1904	64.393.688
Estados Unidos.	1900	61.645.325
Gran Bretaña.	1904	29.105.109
Francia.	1904	17.954.230
India inglesa.	1904	17.642.671
Uruguay.	1904	17.624.548
España (aproximad. ¹⁰). . .	1901	13.359.473
Cabo de Buena Esperanza	1904	12.639.992
Austria-Hungría.	1904	10.743.707
Alemania.	1904	9.692.501
Argelia.	1904	8.053.758
Bulgaria.	1893	6.868.291

Casi todos los países europeos han venido disminuyendo en los últimos años el número de lanares, algunos hasta en un cuarenta ó cincuenta por ciento, si bien esa baja ha venido á compensarse en parte con el empleo de animales perfeccionados y de mayores rendimientos. Tal disminución reconoce como origen principal la mayor extensión dada á los cultivos ó los cambios operados en estos, en lo que va del presente siglo.

Con ser tanta la importancia de los rebaños en los países nuevos de Oceanía y América aún habrá de acentuarse en el futuro, y la disminución observada en el número de lanares de aquella parte del mundo puede considerarse consecuencia solamente de la sequía pertinaz y terrible que asoló la comarca hace unos años ocasionando mortandad enorme en los ganados, trastornos inevitables en la producción y la necesidad por parte de los ganaderos de importar heno, granos, tortas oleaginosas, todo en cantidades inverosímiles, para salvar la vida á sus rebaños diezmados y hambrientos. La estadística del año anterior respecto á Nueva Zelandia viene á corroborar

nuestro aserto, acusando sobre la de 1904 el aumento de un millón próximamente de cabezas.

Mayor, si cabe, que en esas tierras de Oceanía será á la vuelta de pocos años el que tengan los rebaños del Uruguay y la Argentina, de ésta sobre todo, con sus nuevos territorios del Sur, donde son comunes los criaderos de cincuenta, sesenta y hasta ochenta mil ovinos, tierra casi desierta, propicia para toda clase de ganados, donde la sarna es desconocida, y de cuyos recursos apenas comenzamos á tener en Europa alguna idea. «Hay en esa vasta región, decía no hace mucho una publicación Argentina, comprendidos los territorios de Tierra del Fuego, Santa Cruz, Neuquen, Chubut y Río Negro alrededor de un millón y medio de cabezas ovinas, y su condición y extensión permiten, aun suponiendo una densidad ganadera muy baja, fijarles una capacidad bastante para sostener 40 millones de ovejas, 10 millones de vacunos y 20 millones de equinos, ó bien 70 millones de lanares si se rebaja á 10 millones la cifra de caballar, cuya cría no admite expansiones tan copiosas como las otras especies ganaderas (*).

España podría, al igual de esos países poco poblados, y con beneficio para su agricultura, tener mucho mayor número de ovinos y desde luego era otra su importancia á fines del siglo XVIII ó principios del XIX, en la época en que sus cabañas de merinos era admiración de los extraños y se cotizaban las lanas españolas en los mercados ingleses sobre todas las del mundo.

¡Cuánto han mudado las cosas desde entonces! La exportación de lanas españolas, que fué en 1814 de 9.234.990 libras, descien- de á menos de la mitad el año de 1830 y á dos millones escasos en 1838, bajando el precio, por la calidad cada día inferior de la lana, desde 24 francos el kilogramo al principiar el siglo, hasta nueve apenas en el año de 1827.

La cosa por nuestro mal no ha parado ahí, y después de haber ocupado uno de los puestos más importantes como exportadores, hemos venido á ser tributarios del extranjero por cerca de cien millones de pe-

(*) Anales de la Sociedad Rural Argentina, 1902.

setas, á que ascienden nuestras importaciones de lana en cada uno de estos seis ó siete años últimos.



PEQUEÑAS INDUSTRIAS RURALES

Poquísimos son los que aciertan á darse cuenta del valor inmenso, rayano en lo in-

granos se compran por cargamentos, con vías férreas para el reparto de los piensos y que día á día, desde los primeros de Marzo, ó antes si es posible, remiten sus productos á Boston, á Filadelfia, á New-York, á las grandes poblaciones cercanas, mientras no se agotan los veinte, los treinta, los cuarenta mil patos producidos en sus gigantescas instalaciones, algunas de las cuales pueden incubar á la vez ocho ó diez mil huevos en caso necesario!



Fotog. G. H. Parsons.

Vaca Jersey Lottie,

PROPIEDAD DE MR. ALEX MILLER-HALLET, GODDINGTON, INGLATERRA.

verosímil, de esos pequeños productos que pudieran tomarse á la primera vista como indignos de todo cuidado y hasta de ocupar la atención del agricultor y del político.

¡Cuán pocos son entre nosotros los que conceden alguna importancia á la avicultura, á la cría de conejos ó palomas, á la explotación de la abeja ó del gusano de seda! ¡A cuántos de nuestros oyentes hemos visto sonreír incrédulos al hablarles de los criaderos inmensos de gallinas que hemos visto en los Estados Unidos, de aquellos corrales monstruos consagrados á la cría de patos en la Costa del Atlántico, donde los

Y pasamos al lado de esas riquezas sin dirigirles una mirada, dejándolas en manos del campesino, y creyéndolas casi sin excepción por parte de todos, cosa demasiado pequeña, indigna de nuestros cuidados.

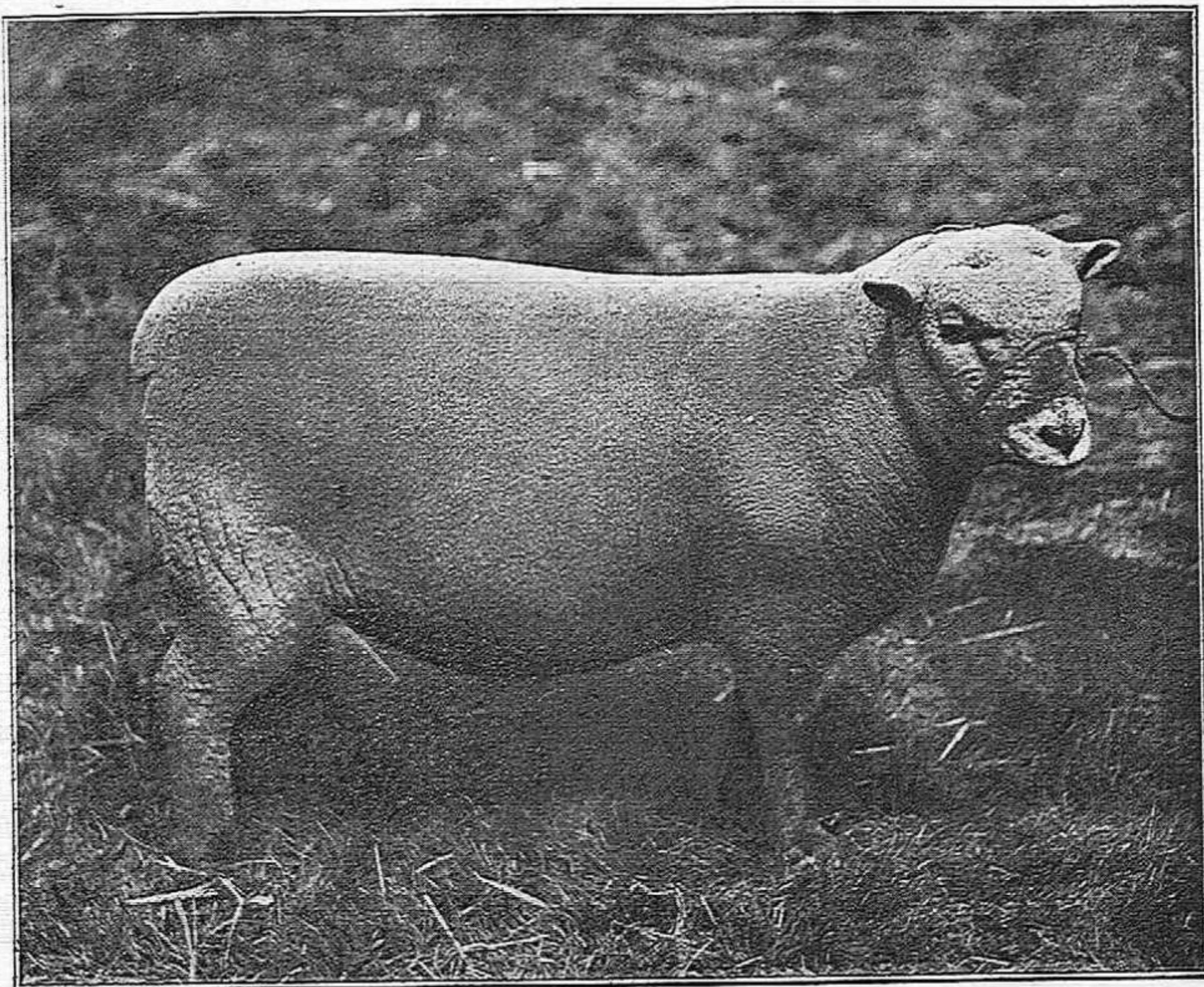
¿Qué hace por su parte el Gobierno, fuera de estas ó aquellas disposiciones, que son letra muerta, para repoblar por ejemplo los ríos del Norte, aquellos ríos en que el salmón abundaba al extremo de constituir la comida casi diaria del ribereño en ciertas épocas del año?

De aquellos diez mil telares que entrelazaban las hebras joyantes de la seda sólo

en Sevilla en tiempo de Carlos V; de los millares de tornos y telares que daban ocupación y sustento á millares de personas en Granada, en Almería, en Murcia, en Toledo, en Cádiz ¿qué queda en el momento? ¿Qué fué de los plantíos inmensos de moreras de los valles andaluces, de cuya importancia, como de la de las fábricas de seda, podemos juzgar por el solo hecho de ser esta una de las principales rentas del go-

principales, la cría del gusano y otorgando una prima de cultivo de sesenta céntimos de franco por cada kilogramo de capullos frescos. Esta subvención ha costado, no más en el año de 1900, la suma exacta de 5.598.000 francos á la nación vecina.

Esta cifra aislada tratándose de la obra de una oruga puede hacernos meditar un tanto sobre la importancia de esas industrias llamadas secundarias, no porque lo



Fotog. G. H. Parsons.

Carnero Southdown

PREMIADO CON PRIMER PREMIO EN LA EXPOSICIÓN DE BATH AND WEST,

PROPIEDAD DE MR. C. ADEANE, CAMBRIDGE, INGLATERRA.

bierno moro, tanto por el diezmo directo como por el medio diezmo de exportación que sus productos devengaban al salir por los puertos de Málaga, Almuñécar y Almería?

Nuestra apatía, nuestro abandono, criminal realmente, contrastan con lo que se hace en otros países; y en tanto que nuestros Gobiernos apenas si piensan en estos asuntos, faltos de tiempo para otra cosa que no sea sus intereses personales, Francia, por no citar más que un caso, fomenta la producción y la industria de la seda, subvencionando, como uno de los medios

sean realmente, sino por su explotación colectiva por todos los habitantes de una comarca, á veces de una nación entera.

¿Quién á la primera vista y sin haber estudiado el asunto puede suponer que la cría de aves de corral tenga mayor importancia en los Estados Unidos que los metales de sus minas, que su producción algodonera, que estos y aquellos ramos tenidos á la ligera por mucho más importantes?

Veamos otro caso. Las estadísticas francesas de 1899 nos dan cuenta de la existencia en aquel país de la friolera de 1.623.278 colmenas, con el producto siguiente:

8.103.590 kilogramos de miel.
2.258.280 de cera.

¿Quién se ha fijado entre nosotros en esa riqueza extraída por un insecto pequeñísimo de las flores de los campos casi sin trabajo de parte de su dueño? ¿Quién ha pensado, á pesar de nuestro clima excepcional, en la empresa de cultivar flores en grande, en tener los campos inmensos de rosales, de violetas, de jazmines y claveles que se ven en otras partes, no sólo para su envío á las grandes ciudades, sino para la fabricación de esencias y de aromas?

Salvo la experiencia llevada á término en Sevilla y acaso alguna otra en escala muy humilde ¿dónde están en España los campos de centenares de hectáreas, destinados á la producción de flores que existen en la costa francesa del Mediterráneo, en Niza, Cannes, Grasse, Antibes, convertidas en oasis floridos; esas empresas como la Société Maraîchère d'Hyères y tantas y tantas otras que en los repliegues del terreno, en lugares de ayer de poquísimo valor, se dedican á una industria á que el clima nos convida?

Sólo esa Sociedad de Hyères tiene sembradas actualmente 300 hectáreas de alcachofas, 400 de lechugas, 600 de guisantes, 400 de habichuelas, 300 de fresas y 800 de violetas, narcisos y jacintos. Otra explotación de verdadera importancia es la de Mr. Antoine Mari de Niza, creada en el año de 1868 con el poético nombre de Parc-aux-Roses, y que obtuvo el premio de cultivo en el año de 1901.

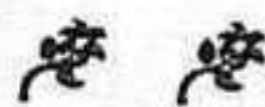
Niza, Cannes, Antibes, el Golfo Juan dedícanse de preferencia al cultivo de flores escogidas para adorno, y día con día, desde Octubre y hasta que arrecian los calores, en fin de Mayo, salen de ahí por miles los paquetes postales llevando las flores de aquella región privilegiada, con la que bien pudiera competir la nuestra de Levante, no sólo para el resto de Francia, sino á Bélgica, Austria, Alemania, Inglaterra, Rusia misma, no obstante el recorrido inmenso hasta llegar á San Petersburgo y otras ciudades del Norte.

Como en el Mediodía de Francia el cultivo de flores se verifica también en ciertas proporciones en las islas inglesas de la Mancha y principalmente y casi como el

único en el grupo de Scilly, al sudoeste de Inglaterra. Situado en la corriente del Golfo debe á esta circunstancia la temperatura primaveral allí constante, favorabilísima para toda clase de flores, á cuya labor se entregan casi exclusivamente los 3.000 habitantes del diminuto archipiélago, jardín perdido entre las olas del Oceano. Desde fines de Febrero un barco, salido de Penzance tres veces á la semana, recoge del puertecito de Santa María su cargamento de flores, narcisos principalmente y alelíes, y lo lleva á las costas del Devonshire, de donde lo transportarán á Londres los trenes especiales que allí le esperan de antemano.

Para dar una idea de la importancia de este comercio bastará decir que en un solo día de la pasada primavera fueron despachadas de Scilly 7.820 cajas de flores.

Otra de las comarcas donde se hace este cultivo en grande escala es Holanda y el campo entero de los alrededores de Harlem ofrécese á la vista en ciertas épocas del año partido en grandes fajas blancas, rosas ó azules, en extensiones enormes. Son plantíos de jacintos, de narcisos, de tulipanes, á donde van á surtirse del mundo entero y á cuyo cultivo se dedican millares de personas, fuera de los muchísimos operarios ocupados en los numerosos invernaderos destinados á flores, á frutas ú hortalizas, cuyas monteras de cristales ve á un lado y otro del tren el viajero, en tanto aspira con delicia la ráfaga de aire que azota su rostro, cargada del perfume delicioso de aquellas llanuras cubiertas de narcisos y jacintos, tapiz inmenso que recaman de plata las aguas dormidas de los canales.



EL CONCURSO AGRÍCOLA DE PARÍS

Paris, á 29 de Marzo de 1906.

Mi estimado amigo:

Casi me pesa, se lo aseguro de corazón, haber aceptado su encargo de escribir unos renglones sobre la exposición de ganados celebrada en estos días en el Pabellón de Máquinas, y no será difícil que haya algunos compatriotas que atribuyan mi poco

entusiasmo á mis preferencias cada día más hondas y arraigadas sobre la supremacía de los ingleses como criadores y la mayor enseñanza que se desprende de las exposiciones inglesas, con las que no guardan composición siquiera las celebradas en Francia. La cosa, por otra parte, no es un secreto para los que hemos visitado los concursos de uno y otro país y aún me parece oír las censuras que un francés inteligentísimo en estas materias, Monsieur Léopold Grollier, hizo más de una vez en público y en privado, á raíz de sus excursiones á Inglaterra.

El tiempo, inestable y lluvioso á días, viene á probar por lo pronto lo mal elegido de este Concurso de París, en momentos en que la primavera sólo figura en los almanaques, sin que el ganado se haya despojado más que en parte del pelo de invierno y sujeto á sufrir en este inmenso edificio las rachas del viento y las inclemencias de la temperatura.

El número de ejemplares expuestos ha sido en el presente año monstruoso. Como en los anteriores los lotes de hortalizas, de flores, de aves muertas, cebadas y preparadas con ese arte, cuyo secreto tienen los franceses; las filas interminables de botellas conteniendo vinos y licores de todas partes del país; las cantidades enormes de quesos, de frutas, de mantecas, aturdían y mareaban llenando el magnífico edificio, insuficiente para contener el alarde que hace de sus productos año con año la agricultura francesa.

Dos innovaciones ha habido en el presente Certámen. La presentación de perros de pastor y la de cabras; dos grupos, dignos por más de un concepto de figurar en una exposición de ganados.

El número de animales reproductores ha pasado de mil quinientos, que unidos á los quinientos y pico de ejemplares cebados, dan un total de más de dos mil cabezas de todas las razas francesas y aún de algunas extranjeras, lo mismo en el ganado vacuno que en el lanar y el de cerda.

Ya conoce cuáles son mis ideas sobre las diferentes razas bovinas de este país, que con diferencia de detalle son las mismas suyas, y cómo me fastidia ese afán ya convertido en manía, de crear á cada paso nuevas razas y variedades, algunas de las

cuales no pasan de tales sino en la opinión de sus criadores. Pero hay que tener presente que los franceses son nuestros inmediatos vecinos, que aquí influye el *panache*, casi tanto como pasado el Pirineo, y que cuando el pretendido creador de una raza es el senador, ó el diputado ó el cacique, se corre riesgo inminente de verla figurar en categoría especial en los Concursos y de tener participación en el banquete del presupuesto.

Como de ordinario los Charolais ó los cruzamientos de esta raza con la Durham obtuvieron los premios en las categorías de animales cebados, con este ó aquel Limousin entre ellos. De esta última raza presentaron excelentes ejemplares que demuestran el cuidado y dedicación de sus criadores.

Entre los ovinos los Leicester (aquí llamados Dishley) y los Southdowns hacían el mejor papel. Un lote de corderos cebados de esta última raza era especialmente notable: su peso era en promedio de 68 kilogramos. Hubo muy pocos animales de raza merina y tan insignificantes que aún quedaron sin adjudicar algunos de los premios que les estaban asignados. Si había algo bueno entre las razas de origen francés era necesario buscarlo entre las ovejas Charmoises ó acaso en este ó aquel lote de las de lecheras del Larzac, si bien en estas se echa de menos, digan lo que quieran sus partidarios, más homogeneidad y fijeza de tipo. Como es sabido las ovejas de Larzac son las que producen el afamado queso de Roquefort.

De la exposición de cerdos de razas francesas citaré únicamente algunos Craonnais, inferiores no obstante á los de razas blancas inglesas, en este, como en otros concursos franceses, numerosísimos.

No creo que Monsieur Bodmer le pueda enviar las fotografías pedidas del Concurso. El tiempo ayudó muy poco y la vaca de raza Flamenca, que obtuvo el Campeonato de razas francesas y en que él se fijó desde el principio, no es, en opinión mía, nada de muy famoso.

El premio de campeonato en las razas bovinas extranjeras lo obtuvo un macho shorthorn, colorado y blanco, de menos de tres años perteneciente á Monsieur Emile Pétiot, cuyo criadero situado en los altos

cercanos á Chalons-sur-Saône, es uno de los más notables que existen en Francia de esta raza.

El campeonato de hembras de variedades extranjeras lo obtuvo una vaca holandesa, perteneciente á Mr. Adolphe Cousin.

Por lo demás y para dar un mentís á los que proclaman la desaparición del Durham en Francia bastará citar el número de 76 cabezas de esta raza presentadas en el Concurso de París, sólo en las clases de reproductores.

Y agregaré de pasada que dentro de poco será un hecho la creación de un herd-book, como tiene desde hace muchos años el ganado Durham, para la raza Jersey, cada día y con justicia más estimada en este país.

Mr. René Préaux presentaba magníficas aves de raza francesa Crevecœur y obtuvo por ellas el campeonato en la Sección de avicultura.

Entresaque de esta carta lo que le parezca menos malo, más no la publique con el descuido y la franqueza con que van tratadas para *internos* algunas cuestiones, en las cuales no ha de faltar quien opine de manera muy distinta.

Su amigo

S.



LA TEMPORADA DE CARRERAS

Algún periódico de Madrid cantaba el *De profundis* á las carreras de caballos, imaginándolas muertas para siempre, en la Corte por lo menos, y trayendo á cuento la frase común de lo exótico de la diversión y su poco arraigo entre nosotros.

Se equivocó lastimosamente y el programa del concurso organizado por la Sociedad Hípica Española nos lo prueba de manera bien cumplida.

Las carreras se verificarán el 29 y 30 del actual y los días 2, 4, 7, 9 y 11 del próximo Mayo.

He aquí el programa:

Concurso civil-militar.

Inauguración.—Premio de la Gran Peña: 1.000 pesetas.

Omnium.—Ocho premios: 4.500 ptas.

Copa de S. M. el Rey (para «gentlemen»).—El año 1905, primero en que se corrió esta copa, la ganó el teniente de Caballería don Gregorio García Astráin.

Recorrido de caza.—Premios de S. A. el infante D. Carlos, una copa y 1.500 pesetas, y 500 idem, del Centro del Ejército y de la Armada.

Nacional.—Premio del ministerio de la Guerra: 2.000 pesetas y un diploma para el dueño de la ganadería de que proceda el caballo vencedor.

Parejas («gentlemen»).—Premio del Casino de Madrid: 500 pesetas.

Campeonato de altura.—Premio de Sus Altezas los infantes don Fernando y doña María Teresa: 1.000 pesetas. Primer salto, 1.50 metros.

Campeonato de anchura.—Premio de Su Alteza la infanta doña Isabel: 1.000 pesetas. Primer salto, cinco metros.

Consistencia.—Premio de la Sociedad: 250 pesetas.

Concurso civil.

Habits rouges («gentlemen»).—Premio: 2.500 pesetas, ofrecidas por varios aficionados.

Handicap civil.—Premio de S. M. el Rey: 1.000 pesetas.

Premio de las señoras: un objeto de arte.

Concurso militar.

Handicap.—Premio de S. M. el Rey: 1.500 pesetas.

Premio de las señoritas: un objeto de arte.

Sargentos.—Premio de la Gran Peña: 250 pesetas.

Campeonato de caballos de armas.

Trabajos de picadero, saltos de obstáculos, pruebas de fondo y recorrido de «steeple-chase».

Premios: un objeto de arte para el regimiento á que pertenezca el caballo vencedor, una yegua pura sangre anglo-árabe y 2.000 pesetas.



NUESTROS GRABADOS

La vaca ilustrada en la página 114 del presente número es Lottie, magnífico ejemplar de la raza Jersey, criado en la isla por Mr. W. J. Renouf y propiedad de Mr. Alex. Miller-Hallet, cuyo criadero á unas cuantas millas de Londres figura en estos últimos tiempos entre los más notables de la raza.

Lottie es una excelente vaca lechera que produjo en el año de 1902 la cantidad de 6.399 libras inglesas, ó sean más de 17 por día durante todo el año y sin descontar nada por los que naturalmente no estuvo en producto.

En las exposiciones de 1905 Lottie figuró siempre en los primeros puestos, especialmente en el Concurso de la Sociedad Real de Agricultura, donde la competencia es de ordinario grandísima y al cual acuden, como es natural, los mejores animales de Inglaterra.

Hablando de ella dice el último Live Stock Almanac: «Examinada en todos sus aspectos, Lottie puede considerarse como la mejor vaca Jersey que se ha visto en los concursos nacionales desde la fundación de la English Jersey Cattle Society. De edad de diez años presentóse ante el jurado con todo el aire de una novilla, siendo en sus líneas generales y en su ubre simplemente perfecta y la cantidad y calidad de su leche lo que pudiera soñar el más exigente de los criadores. Nadie ha puesto en tela de juicio su derecho indiscutible á figurar como la mejor entre las vacas escogidas presentadas en las exposiciones principales».

Nada tiene de particular lo que en esos juicios se dice acerca de la leche de esta vaca (*). Es sabido que tal cosa no es la excepción sino la regla en la raza Jersey, y nada puede dar á nuestros lectores idea más completa que el cuadro siguiente. Ese cuadro comprende las pruebas públicas en distintas exposiciones del año último:

(*) Entre los grandes productos de vacas Jersey tomamos al acaso los siguientes de la Exposición de St. Hélier en 1904:

Vaca Sandgirl.	3 lb	2 $\frac{3}{4}$ onz.	mant. en 24 h.
» Cora 4 th (7.735).	3 »	3 $\frac{3}{4}$ »	»
» Oxford Ixia 3 ^d (8.584) 2 »	15 $\frac{1}{2}$ »	»	»

PRODUCTOS DE VACAS JERSEY

EXPOSICIONES	Fecha de la prueba de vacas	Núm. de vacas	Periodo de lactancia	PRODUCTO DIARIO POR VACA	
				Leche lb onz	Manteca lb onz
Concurso de la Isla . . .	Mayo 16	84	123 días	33-7 $\frac{1}{2}$	1-12 $\frac{3}{4}$
Bath and West.	Junio 1. ^o	12	106 »	34-13 $\frac{1}{2}$	1-15 $\frac{3}{4}$
Royal Counties.	Junio 9	5	124 »	30-15 $\frac{1}{2}$	1-14 $\frac{1}{2}$
Royal Agric. Society. . .	Junio 20/ ₂₁	21	115 »	39-6 $\frac{1}{2}$	2-3 $\frac{1}{2}$
Tunbridge Wells.	Julio 27	17	125 »	35-12	1-14 $\frac{1}{2}$
Tring.	Agosto 9	44	115 »	33-7 $\frac{1}{2}$	1-13
Exp. Lechera de Londres	Octubre 4	18	134 »	32-8 $\frac{1}{2}$	1-10 $\frac{3}{4}$
Total y promedios. . . .		201	120 »	34-5 $\frac{1}{2}$	1-14

Examinando esos rendimientos, teniendo en cuenta la producción larguísima de la vaca Jersey y sus cualidades constantes, fruto de muchos años de selección en determinado sentido, que ha llevado al habitante de aquella isla hasta á prohibir desde hace siglos la entrada por sus puertos de cualquier clase de bovinos para la reproducción, no debe extrañarnos la gran aceptación de la vaquita Jersey en los Estados Unidos, donde comparte con la holandesa la demanda para la producción lechera y viene inmediatamente después de la Durham en cuanto al número de cabezas.

En otra parte de este mismo número da cuenta nuestro corresponsal en París del proyecto de un nuevo libro genealógico para el ganado de esta raza, muy numerosa en Francia, y como complemento de esta información citaremos el hecho de que Dinamarca acaba de llevar de la isla sobre 700 vacas, con el propósito de mejorar su ganado y al mismo tiempo la riqueza de mayor importancia en aquel país: la producción de manteca.

¿No resulta cómico en realidad que mientras los daneses llevan vacas de Jersey, considerándolas superiores á las suyas, haya una granja española, de creación oficial, que traiga reproductores de las razas

dinamarquesas viendo en esto un mejoramiento?

Verdad es que ha habido alguna otra donde ha llegado á creerse que el ganado existente en la Argentina era algo que sólo allí podía obtenerse y ha importado ejemplares de aquel país, que ojalá hayan sido siquiera de pura sangre Durham, ya que desde luego suponen para aquella Granja un desembolso mucho mayor del que se hubiera necesitado para adquirirlos más cerca, del país de donde la raza procede y á donde van á buscarlos los argentinos!



NOTAS Y RECORTES

Las estadísticas recientes sobre la cría del carnero en Nueva Zelandia en el año que terminó en 30 de Abril de 1905, acusan una existencia de 19.130.875 cabezas, ó sean más de ochocientas mil sobre la estadística de 1904.

De este número hay 2.226.894 merinos con 72.741 machos de la misma raza

El mismo documento nos proporciona las siguientes cifras de moruecos de las otras diferentes razas mejoradas:

Lincoln.	96.108
Romney Marsh.	126.095
Border Leicester.	65.664
Leicester.	93.290
Shropshire.	42.569
Southdown.	15.772
De otras razas.	40.746

* * *

Según leemos en un periódico de Zaragoza el Obispo de Jaca ha creado en su Seminario una Cátedra de Agricultura, á cargo de un religioso franciscano.

Del peculio particular de S. I. ha sido adquirida una finca hermosa, para que los seminaristas puedan hacer ejercicios prácticos con todos los modernos adelantos.

¡Al fin comienza á comprenderse el valor y la importancia inmensa de la agricultura por los que, de una ó de otra manera, pueden empujar á las masas, casi siempre desconfiadas y rutinarias!

La idea del señor Obispo de Jaca es digna de todo aplauso y debiera tener muchos imitadores.

* * *

Una de las ventas de ganado más importantes que se han verificado hasta la fecha en la Argentina, ha tenido lugar del 14 al 17 del pasado Febrero.

Vendíase todo el ganado de la estancia Negrete (General Paz, Buenos Aires) y en los cuatro días pasaron bajo el martillo del rematante 7.372 cabezas de ganado vacuno y 22.351 de ovino, sin contar algo de caballar.

Nada de ese ganado, como pasa actualmente en aquel país, era de las razas criollas en absoluto, y aun entre los ejemplares mestizos los había con varios y sucesivos cruzamientos de la raza mejorada.

Todo el ganado vacuno, como pasa con la mayoría del argentino, era de raza Durham ó cruzado con ella, habiendo entre los toros uno en especial, Baron Buscot (80.407), importado de Inglaterra, que subió en la venta á más de veintiocho mil pesetas.

Los rebaños comprendían animales Lincoln, Merinos y Leicesters y entre el caballar hubo algún Thoroughbred, Hackneys y Clydesdales.

* * *

Italia, despertando de su apatía, en agricultura como en todo, y dándonos un ejemplo que debiéramos tener nosotros en la memoria, celebrará el presente año, como accesorios á la Exposición de Milán, dos concursos especiales de lechería (uno en Mayo y otro en Septiembre), una exposición de avicultura del 19 al 24 de Mayo, otra de caballos del 6 al 10 de Septiembre, otra de ganadería los días 22 al 26 del mismo y por fin otra de animales gordos en Octubre.

* * *

Inglaterra ha exportado en 1905 ejemplares de sus razas porcinas á Dinamarca, Alemania, Francia, Holanda, Austria, Portugal, Australia, la República Argentina, Chile, Estados Unidos, Canadá, Africa del Sur y las Antillas.

En España, como más sabios, no creemos necesario ocuparnos de esas cosas. Con saber si Moret cae ó no, con enterarnos del punto en que cayó el gordo de la lotería ó saber las ciudades en que torearán en la temporada Fuentes y Machaquito, ya tenemos bastante. ¡Sea por Dios!

JUICIOS SOBRE NUESTRA PUBLICACIÓN

He leído con verdadera satisfacción los dos primeros números de su excelente Revista, encontrando en varios de sus artículos exactamente reflejados muchos de mis sentimientos é ideas.

Daniel de Basaldúa.

Bilbao.

He recibido los dos primeros números de su revista GANADERÍA É INDUSTRIAS RURALES, correspondientes al pasado mes de Enero, é identificado con la idea que persiguen, les ruego á ustedes tengan desde luego la amabilidad de considerarme en el número de sus subscriptores.

Gonzalo Llamazares.

León

Doy á V. las gracias por la publicación de algunos caballos de mi criadero en su interesantísima revista.

Baron d' Herlincourt.

Eterpigny (Francia).

Hemos recibido la visita de la ilustrada publicación de Valladolid, GANADERÍA É INDUSTRIAS RURALES, que despierta su lectura gran interés á los amantes del progreso agrícola.

El número 3 que tenemos á la vista, contiene interesantes artículos y curiosos grabados.

Dicha publicación, que recomendamos á nuestros lectores, es digna de que se le preste protección, figurando en la lista de sus subscriptores.

La Defensa.

Lalin, Pontevedra.

Con verdadero interés he recibido y leído los dos primeros números de su revista.

Luis de Hoyos Sainz.

Toledo.

Sigue publicándose en Valladolid la excelente revista titulada GANADERÍA É INDUSTRIAS RURALES.

El último número siempre es mejor que los anteriores, y el publicado el 15 de Marzo contiene interesantes trabajos y preciosos grabados cuyo conocimiento habría de ser muy provechoso para nuestros ganaderos. Este periódico á juicio nuestro, debiera ser subvencionado por el Ministerio de Agricultura, pues la índole de su texto, los grabados para ilustrarlo y su lujosa presentación tipográfica han de llevar consigo sacrificios considerables que requieren un gran exceso de entusiasmo para soportarlos en este país, donde generalmente no son apreciados en su justo valor los servicios que se prestan á la agricultura y sus industrias derivadas.

La Revista Vinícola y de Agricultura.

Zaragoza.

GANADERÍA É INDUSTRIAS RURALES.—Interesantísimo es el contenido del número 5 de la revista vallisoletana, cuyo título es el que encabeza las presentes líneas, como podrá juzgar el lector por el sumario de los asuntos que la misma trata y que á continuación copiamos:

A su alteza real la princesa Victoria Eugenia de Battenberg.—Los criaderos reales de Inglaterra.—Escuelas agrícolas para mujeres.—La alianza anglo-española.—Una iniciativa.—La cría caballar en el extranjero, Austria.—De re pecuaria —Algo de estadística.

Contiene, además, el número de la mencionada revista á que nos referimos, 22 excelentes grabados, que avaloran é ilustran su texto, haciendo de dicha publicación una de las más importantes en la especialidad á que se dedica, sin exceptuar las extranjeras.

El Universo.

Madrid.

Buena publicación.—Con el título de GANADERÍA É INDUSTRIAS RURALES ha empezado á publicarse una interesante revista quincenal en Valladolid.

Saludamos con entusiasmo al nuevo colega, deseando que encuentre en el público la debida compensación á sus esfuerzos, dignos de todo encomio.

La Industria Pecuaria.

Madrid.

TRILLO "VELOZ"

SISTEMA RODRIGO-MARTÍN, PRIVILEGIADO

UNO DE LOS TRILLOS MÁS FUERTES Y MENOS COMPLICADOS

DIRÍJANSE TODOS LOS PEDIDOS A

ANDRÉS RODRIGO.-ZARAGOZA

PLAZA DEL PILAR, (PASAGE), 14, 15 Y 16, SEGUNDO

GANADO VACUNO DEXTER-KERRY

HER GRACE THE DUCHESS OF DEVONSHIRE

podría vender algunos excelentes animales de esta raza, procedentes de su criadero de Compton Place, Eastbourne.

DIRIGIRSE A

A. CHILD, Compton Place, Eastbourne, Inglaterra

Ó A LA REDACCIÓN DE ESTE PERIÓDICO

CRIADERO DE CABALLOS

DE RAZA BOULONNAISE

á propósito para el tiro pesado y para los trabajos agrícolas

BARON D' HERLINCOURT

HARAS D' ETERPIGNY

DIRECCIÓN:

Vis-en-Artois, Pas-de-Calais, Francia.